

«EL secuestro que cambió mi vida»

Por: Marino Restrepo | Fuente: [youtube.com](https://www.youtube.com)

Impresionante testimonio de vida de Marino Restrepo

2 - Testimonio de vida

«Creo que, yo les puedo decir algo: yo soy una persona que quizás puede tener más miseria que todos ustedes juntos; pero el Señor dice que escoge al “tonto”, podría decir, para avergonzar al “sabio”»

(Trascripción de su conferencia sobre su experiencia que transformó su vida)

PRESENTADOR: Buenas noches queridos hermanos y hermanas de nuestro Señor Jesucristo, queremos a nombre de la fundación Jesús de la misericordia, expresar nuestra gratitud a nuestro buen Jesús que le ha traído a este hermano Marino Restrepo a darnos un testimonio. Realmente es una bendición de Dios su presencia. Yo tuve la suerte de ver un video este Sábado de su testimonio y ahora que me trajo el libro, en los pocos minutos que tuve acceso a él, me he quedado asombrado y ustedes van a tener ese privilegio cuando tengan ya este libro y no van a querer desprenderse de este testimonio, lo leí sin parar unas 15 páginas y realmente es un

testimonio que va a conmover vuestros corazones, así es que, Marino, esta es tu casa, adelante

MARINO RESTREPO: Muchas gracias, buenas noches.

Primero, quiero dar gracias a nuestro Señor que es el que nos reúne y es en nombre de quien nos reunimos.

Segundo, dar gracias al ingeniero y su comunidad por darme el honor de estar aquí con ustedes esta noche.

Tercero, a los Peregrinos de San Miguel, con Carlos Reyes, su esposa y Pierre, a quienes conocí en Canadá, fueron a una de mis conferencias, en Toronto en una iglesia y nos conocimos brevemente. Les conté que venía de Ecuador, porque originalmente estaba invitado por una comunidad Jesuita y ya al final esto no se pudo arreglar y entonces, al comunicarme con Carlos, le dije que ya no venía y Carlos me informó que él iba a hacer lo posible para que lo organizáramos y así fue y por eso estoy acá. Entonces el Señor escogió a los Peregrinos de San Miguel para este viaje, y por eso también le doy gracias al Señor y le doy gracias al Señor por todos ustedes, sé que son un ejército valiente del Señor y por eso, con toda humildad quiero presentarme ante ustedes y testificar las maravillas que el Señor ha hecho en mi vida, no vengo aquí a testificar sobre mí, sino sobre el Señor porque sobre mí, lo único que puedo contarles es mi pecado y de eso les voy a compartir un poco, para que sepan de dónde vengo y a donde me trajo el Señor y la razón por la cual estoy aquí. Pero antes de continuar, yo quiero compartir con ustedes esta palabra que el Señor me dio

para que en el espíritu de la palabra podamos vivir esta experiencia de testimonio, el Señor me llevó a la primera epístola de San Juan en el capítulo V, versículo 1, que dice:

“Todo que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo el que ama al Padre, ama al que ha nacido de Él. En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.”

Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

MARINO RESTREPO: Yo creo que, yo les puedo decir algo: yo soy una persona que quizás puede tener más miseria que todos ustedes juntos; pero el Señor dice que escoge al “tonto”, podría decir, para avergonzar al “sabio”, estas cosas las hace el Señor para glorificarse. Yo soy un ejemplo de eso, no sé nada de teología, nunca estudié ciencias religiosas, no conocía ni el catecismo cuando encontré mi conversión a los 47 años, sin embargo, el Señor me escogió para esto.

Lo que yo les comparto en este testimonio, no es algo que yo he estudiado, si no, algo que el Señor me dio y por eso, a mí no me lo enseñó ningún ser humano. Yo le dije al Señor “Yo voy a

compartir esto siempre y cuando lo pueda hacer sobre el espíritu” porque el día que tenga que tomar una nota para compartir las enseñanzas que el Señor me dio, pues dejaré de hacerlo. Yo no podría hacer esto de manera intelectual, tendría que hacerlo siempre desde el espíritu. Entonces, para comenzar, les voy a dar un poco de mi pasado, de mi historia.

Yo nací en Colombia, en un pueblo cafetero que se llama Ancerma, cerca de una ciudad que se llama Medellín, que tal vez es más conocida. Ahí viví hasta los 14 años, nací en una familia muy numerosa, nosotros nacimos en un área de Colombia que llaman “Los paisas”, generalmente eran familias muy numerosas.

Mi familia es cafetera y de tradición católica de muchas generaciones, originalmente, mis antepasados, todos se remontan a España y yo viví esa tradición católica con todos sus valores y esa integridad de la Iglesia, hasta los 14 años.

Continuará...